



Sin título, 1973-1981. Tinta y acuarela sobre papel. 35 x 50 cm

TÍTULO DEL ARTÍCULO

EXHIBEN DIBUJOS INÉDITOS DEL ARTISTA SANTIAGO GARCÍA SÁENZ

FUENTE

EL DÍA

FECHA DE PUBLICACIÓN

25/06/2017

AUTOR

REDACCIÓN EL DÍA

EVENTOS RELACIONADOS

LAS HORAS MENORES

ENLACE AL ARTÍCULO

<https://www.eldia.com/nota/2017-6-25-10-40-32-exhiben-dibujos-ineditos-del-artista-santiago-garcia-saenz-septimo-dia>

“Las horas menores”, una exhibición de dibujos inéditos realizados entre 1927 y 1982 por el artista Santiago García Saénz, reconocido principalmente por sus pinturas de temática religiosa y cuya obra quedó diluida en el prolongado silencio luego de su muerte, en 2006, acaba de abrir puertas, la galería Hache, donde permanecerá hasta el 29 de julio.

La muestra abarca 160 dibujos de diversas temáticas nunca antes exhibidos, los cuales fueron hallados en el taller bautizado como El Rancho que García Saénz compartía con su colega José Garófalo, y estuvieron guardados en carpetas durante años.

Por primera vez llegarán a la vista del público, en las paredes de una galería situada en Villa Crespo.

El espectador se encontrará una faceta desconocida de García Saénz: trabajos muy libres realizados en fibra, con aerosol, con lapicera o lápiz, unos pocos con algo de color, “que pintó entre los 19 y los 27 años, en el reverso de los planos que acompañaron su vida de estudiante de arquitectura, otros sobre papeles de oficina, con formatos repetitivos y burocráticos”, contó Télam Santiago Villanueva, curador de la exposición.

“El reutilizó esos ejercicios arquitectónicos, universitarios, para desarrollar estas producciones que nunca quiso mostrar”, añadió.

En base a la idea de montaje planificada por Villanueva para las salas de Hache, los dibujos pueden pensarse como series, agrupados en temáticas afines que el artista volcaba sobre el papel, como ejercicios lúdicos, catárticos, poco planificados y si ánimos de convertir luego estos dibujos en obras de arte otro soporte o tenor.

“No son bocetos- confirma Villanueva-, ninguno fue llevado luego a otro soporte. Son esbozos, dibujos rápidos que abandonaba y pasaba al siguiente, sobre papeles de mala calidad. En algunos casos la tinta atravesó el papel, en otros estaban pegados. Eran dibujos para el descarte, para el entretenimiento de la mano, para realizar una imagen rápida. No tenían intención de ser exhibidos. Son imágenes íntimas, complejas. Mostrarlas hoy, 40 años después, las vuelve particulares.”

En una de las series de estos dibujos, García Saénz representa la vida aristocrática, palaciega y circense de un grupo de personas, donde reinan las situaciones absurdas y el humor. Estos van desde la definición hasta la mancha, de la tinta seca a la aguda, y de la precisión a la forma abierta, precisa Villanueva.

Otra serie se puede definir por el color, donde los personajes están generalmente desnudos, entre rondas, baños y luchas. Luego, una serie de trabajos más sintéticos realizados en fibra donde se superponen y contradicen situaciones de mayor intimidad y aparece una vida doméstica desclasada.

“Con una finísima línea, García Saénz construye personajes elongados, mujeres que pasean perros, bailarines que exageran las formas curvas”, enumera el curador en referencia al artista que tuvo su primera exposición personal a los 25 años en la galería Ruth Benzacar.

El título de la exposición, “Las horas menores”, tiene que ver con un documento que Villanueva encontró entre los documentos de García Sáenz, dedicado a las horas de oración en los templos de la Edad Media. “En su taller apareció un documento que describe las diferentes horas del día en relación a la oración, parece un artículo de Wikipedia”:

Según este hallazgo, “Las horas menores” designan los “rezos realizados entre designan los “rezos realizados entre la salida del sol y las tres de la tarde. Durante esas horas no es necesario acudir a la iglesia, el monje puede interrumpir su actividad y entregarse a la oración en cualquier espacio físico, sin la atención que exige la obra cuando es obligatorio estar en el templo. Los dibujos de esta exhibición pueden ponerse como un paralelismo con ese momento de la oración”, concluye Villanueva.

Prolífico artista, García Sáenz (1955-2006) llegó a realizar unas 300 pinturas ligadas a la imaginación religiosa, de colores exuberantes y paisajes barrocos, algo a contramano de su tiempo, con títulos como “Adán y Eva en las ruinas”, “Buscando la Paz”, “Cain y Abel siglo XXI” y “Moisés salvado de las aguas”.

Pertenece una generación de artistas, como Liliana Maresca o Alejandro Kuropatwa, que enfermaron de sida en los 80, hicieron una obra muy contundente y explosiva en los 90 y 2000, y murieron jóvenes, casi con la certeza de que ese tiempo se les acabaría pronto. Al momento de su muerte, a los 51 años, estaba en uno de los puntos más altos de su carrera.

Una obra suya, “Nuestro señor de Llao Llao”, que representa a un Cristo en bermudas de jean, forma parte de la colección Museos Vaticanos, que el propio García Sáenz donó en persona al papa Juan Pablo II.

Desde 2012, la galería HACHE junto con Lluvia Oficina de Curaduría y Museología (dirigido por María Lightowler), trabajan para que la producción de este artista se puesta nuevamente en circulación y sea abordada con una mirada más plural y abarcadora, a través de la investigación y catalogación de su obra.

“Las horas menores” se podrá visitar hasta el 29 de julio en galería Hache (Loyola 32, Villa Crespo, CABA), con entrada libre y gratuita, de martes a sábados de 14 a 19.

